

LA POLEMICA DE HOLOCAUSTO

LA proyección de "Holocausto" ha producido polémicas en todos los países en que se ha proyectado: el eje central de esa polémica mundial se ha basado en el enfrentamiento de árabes y judíos: aquéllos consideran que la película, como otras producidas para la televisión y para el cine, forman parte de la propaganda sionista: recientemente se han proyectado en las pantallas de TVE dos películas que respondían claramente a esa intención, como fueron "QB VII" y "Moisés". En España, es especialmente importante lo que pueda suponer esa propaganda en la opinión pública, porque no hay relaciones con el Estado de Israel. Formarían parte de una presión muy amplia—desde medios de negocios, política de Estados Unidos, medios de comunicación—para que se entablasen esas relaciones y se produjese una cierta distancia de las más privilegiadas con los países árabes. Hay, al mismo tiempo, una campaña antisionista, derivada hacia el antisemitismo, en todo el mundo, y también en España. Hay sospechas de que un cierto nazismo que pinta cruces gamadas en las esquinas, leyendas racistas y antijudías, ofende o ataca a las sinagogas, está ocultamente financiado por el dinero árabe. Las relaciones entre los nacionalistas árabes y el nazismo son antiguas: buscaban el apoyo de Hitler para combatir la colonización inglesa o francesa, y el Gran Mufti de Jerusalén fue ardiente colaboracionista de los nazis. Después del final de la guerra muchos nazis fugados encontraron refugio en los países árabes y participaron en sus movimientos de independencia. Se sospecha que algunos de ellos trabajan ahora a sueldo de los petrodólares, para minar la influencia de Israel.

Todo esto se cruza en Es-

paña con un problema político interno. El régimen alemán nazi estuvo, como el fascista italiano, en el origen de la guerra civil; favoreció con armas, hombres y aviones, y con el respaldo internacional de su poderío, a Franco beligerante, y a Franco triunfante. Dejó una huella profunda en muchos españoles de importancia, y numerosos fugados del régimen encontraron aquí ayuda y refugio. Esta huella se disimuló

hubo "Holocausto", nunca hubo seis millones de judíos asesinados, ni campos de concentración. Es el punto de partida de la asociación legal Cedade, con sede en Barcelona, inspirada por la ideología de Hitler. "El principal caballo de batalla contra un imparcial estudio y profundización de la ideología que Adolfo Hitler encarnara ha sido y seguirá siendo el sistemático y agobiante lavado de cerebro que se lleva a cabo

directamente aún: "Eso del exterminio y los campos crematorios son mentiras repugnantes que se han inventado los judíos. Los judíos son una raza maldita. Alguno, aislado, se puede salvar, pero como comunidad son repugnantes. Tienen la culpa de todos los horrores que existen. ¿Y sabe usted cuál es la capital del mundo? Tel Aviv. Nos dominan, y gracias a su gran poder han podido montar esas mentiras de las matanzas y persecuciones. Para mí, tienen más culpa todavía que los comunistas". ("Informaciones", 22-VI.) Vizcaíno Casas, en "El Imparcial", reconoce el "ignominioso baldón", pero rechaza que se exagere. "En mayo de 1956, la Cruz Roja informaba de que el número de judíos muertos en los campos de concentración era de 300.000. Con posterioridad, se ha desorbitado en millones. Bastantes de los trucajes utilizados en la información fotográfica oficial sobre los campos resultan grotescos". "En resumen, 'Holocausto' parte de una dolorosa y repugnante verdad, pero la obsesión propagandística y los medios panfletarios usados en la narración despojan de gran parte de credibilidad a lo que se nos cuenta".



Campo de concentración de Belsen (foto real).

a la caída de Hitler, cuando se efectuó el necesario cambio de alianzas. Pero vuelve a florar ahora cuando se trata de atacar la democracia. La polémica de "Holocausto", por lo tanto, se envenena.

Negar la evidencia

Uno de los puntos argumentales más débil es el de negar la evidencia. Nunca

por determinados medios de difusión sobre el pretendido y nunca demostrado asesinato de seis millones de judíos", dice en una nota pública, y explica que "la Cruz Roja internacional demuestra en su informe de 1948 que las víctimas judías por todas las causas en estos años fueron sólo 300.000". Un español que fue coronel de las SS, Miguel Ezquerro ("yo soy, además de nazi, un falangista"), niega el exterminio más

La culpabilidad universal

Un punto más equilibrado de la polémica consiste en que todos somos culpables. El propio Vizcaíno Casas: "Sin que nadie, por cierto, aluda jamás a casos similares, como el de Katyn, donde los soviéticos asesinaron a más de diez mil oficiales del Ejército polaco. También en materia de holocaustos las discriminaciones son evidentes". Es la tesis que sostiene otro curioso personaje, Reinhard Spitzky, traído por Televi-



Ametrallamiento de prisioneros (fotograma de "Holocausto").

sión Española para participar en el coloquio final que cerrará la serie, y que ha sido abundantemente entrevistado por la prensa. Spitzky fue miembro del partido nacionalsocialista, oficial de las SS, diplomático con Von Ribbentrop; en 1938 abandonó aparentemente todos estos puestos para ponerse al servicio de la Coca-Cola. "¡Nada menos sospechoso!", dice frecuentemente. Pero al comenzar la guerra volvió a su país, y trabajó con el almirante Canaris, jefe del Servicio de Información, que formó parte del complot militar contra Hitler en 1944; Hitler le ahorcó. Spitzky, al terminar

la guerra, pasó un año en un convento benedictino, en calidad de refugiado; de aquí fue a la Argentina, como tantos otros antiguos nazis, y finalmente se pudo establecer en Austria —su país natal—, pero mantiene relaciones con personalidades españolas, alguna de ellas relacionada con medios árabes petroleros. Spitzky acepta la realidad de la matanza; pero niega que tenga más valor que otras: la fosa de Katyn, las bombas de Dresde, las matanzas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Es partidario de que se persiga a los culpables —"pero a todos los culpables", incluyendo a los israelíes que so-

juzgan a los palestinos—, pero no de que se continúen evocando esos horrores, o de que se "siga insultando" al pueblo alemán. Es inútil que se le repita que nadie acusa al pueblo alemán, sino a una ideología determinada. Ataca el carácter folletinesco de "Holocausto", la división cerrada en buenos y malos.

Los sionistas

Los sionistas sostienen que no hay comparación con lo que hace el Estado de Israel. Samuel Toledano, portavoz de la comunidad judía en España, sionista —"es inevitable ser judío y sionista"—

dice que "los judíos no están matando sistemáticamente a los palestinos. Puede haber un problema autonomista o nacional con los árabes en los territorios ocupados, pero es un problema de carácter político. Jamás se nos puede hacer una acusación de genocidio". La matanza de judíos por los nazis es un hecho aislado en la historia del mundo: "Efectivamente, la historia de la Humanidad es una sucesión de persecuciones, de matanzas, de minorías oprimidas. Pero jamás hubo un exterminio frío, científico y desapasionado como el genocidio nazi". ("Informaciones", 22-VI.)

Los árabes

Para los árabes, el punto de vista es muy parecido al de los nazis y afines, en cuanto a la intencionalidad de "Holocausto". Wafik Ismael, jefe de la Liga Árabe en España, entiende ("Informaciones", fecha citada) que "llevamos más de seis meses soportando en Televisión Española las series de judíos (...). Todo ello en un momento en el que Israel reanuda violentos ataques contra los palestinos en el Líbano. No es casualidad esta campaña

El genocidio nazi, en "Triunfo".

1970

LA LARGA AVENTURA DE RUDOLF HESS, por Juan Aldebarán, núm. 397.
EL CANCELLER BRUENING, núm. 410.
LOS QUE SE VAN: SCHACHT, "MAGO DE LAS FINANZAS NAZIS", por J. Aldebarán, núm. 419.

1972

PSICOANÁLISIS DE HITLER, por G. Meridel, número 497.
COLOMBIA: LA BROMA DEL FALSO BORMANN, por E. García, núm. 497.
MUERTE EN EL TERCER REICH, por T. Mann, núm. 509.
EL VERBICIDIO DE LOS NAZIS, por E. Gellino, número 524.
UNA GENERACION ROMANTICA: ESPAÑOLES EN LOS CAMPOS NAZIS, por M. Roig, núm. 532.

1973

LOS NAZIS DEL G. I., por C. Dreyfus, núm. 537.
LOS JUDIOS EN EUROPA, por J. Aldebarán, número 541.
LA CULTURA NAZI: CRITICA Y ANTÓLOGIA, número 563.
LOS PSIQUIATRAS ALEMANES Y LA "SOLUCION FINAL", por el doctor J. A. Valtueña, núm. 581.

1974

LA NOCHE DE LOS CUCHILLOS LARGOS, por J. A., núm. 617.
LA SEGUNDA MUERTE DE UN EX DEPORTADO, por M. Roig, núm. 626.

1975

MAUTHAUSEN: ESPAÑOLES EN LOS CAMPOS NAZIS, por M. Constante, núms. 641-642.
SACHSENHAUSEN: UN TESTIMONIO DEL EXTERMINIO NAZI, por J. A. Hermigón, núm. 658.

1976

LOS DIOS QUE NUNCA CAEN, por J. Aldebarán, núm. 685.
MORIR EN CAMARAS DE GAS, por M. Roig, número 707.

1977

"OPERACION AGUILA": COMO LLEGARON LOS NAZIS A LA ARGENTINA, por R. Dessau, número 772.

1978

EN EL 40 ANIVERSARIO DE LA ANEXION DE AUSTRIA: EL ANSCHLUSS, UNA LECCION HISTORICA, por M. Pérez, núm. 793.

1979

HOLOCAUSTO, por Cristina Feri Rossi, núm. 837.
UNA NACION SE ENFRENTA A SU PASADO, por Joaquín Rábago, núm. 837.

YA ESTA A LA VENTA

TIEMPO de HISTORIA



Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 56, TIEMPO DE HISTORIA presenta como tema de portada:

LA IGLESIA Y EL TERCER REICH.

Su autor, Helene Saha, escritor español residente en la República Federal Alemana, analiza la actitud ambigua del Pontífice Pio XII, en sus relaciones con las jerarquías nazis, ante el genocidio de la población judía europea, de la que perecieron seis millones de víctimas. Este aspecto de la política vaticana, llevada personalmente por el Papa Pacelli, ha dado origen a una de las grandes controversias de nuestro tiempo, aún no cerrada, y de la que sobresale, sobre el horror de los crímenes del nazismo, la incomprensible "prudencia" de la máxima jerarquía católica.

Otros trabajos aparecidos en las páginas de TIEMPO DE HISTORIA con relación al nazismo y LOS CAMPOS DE EXTERMINIO son:

- LAS S. S. SECRETAS, por F. Martínez Lázaro, N.º 3 (julio 1976).
- HEIDEGGER EN LA HISTORIA, por F. Savater, N.º 20 (julio 1976).
- VENGANZA NAZI EN LAS FOSAS ARDEATINAS, por F. Lara, N.º 23 (octubre 1976).
- HEIDEGGER Y EL NACIONAL-SOCIALISMO, por J. Jiménez Campo, N.º 23 (octubre 1976).
- 1940: HIMMLER, EN MADRID: EL "NUEVO ORDEN" ESPAÑOL, por F. González, N.º 31 (junio 1977).
- PARA UN DOSSIER SOBRE LA PENA DEL GITANO: LAGRIMAS TESTARUDAS, por Félix Grande, N.º 45 (agosto 1978).
- HISPANIDAD Y NAZISMO, por Ovidio Gondí, N.º 48 (noviembre 1978).
- "LOS CERDOS DEL COMANDANTE": LA TRAGEDIA DE MILLARES DE ESPAÑOLES BAJO EL NAZISMO, por Eduardo de Guzmán, N.º 52 (marzo 1979).
- HACE CUARENTA AÑOS... SE DESGARRA ESPAÑA, por Amaro del Rosal, N.º 53 (abril 1979).
- REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN LOS CAMPOS DE EXTERMINIO NAZIS, por E. Pons Prades, N.º 54 (mayo 1979).

TIEMPO de HISTORIA

"HOLOCAUSTO"

propagandística del sionismo. A través del recuerdo de las persecuciones nazis logra poner a la opinión pública de su parte, para que justifique la política expansionista del Estado de Israel, a costa de las matanzas que están llevando a cabo con el pueblo palestino. Se nos margina en los debates que habrá en televisión en torno a 'Holocausto', y nadie nos explica los motivos. Las trampas de 'Holocausto': presentar a los espectadores españoles las atrocidades del nazismo, simplificadas y limitadas sólo a los judíos. Cuando los nazis causaron más víctimas entre polacos, rusos, franceses, españoles, gitanos y deficientes mentales que entre los propios judíos. Por otra parte, pretenden identificar la injusticia con el nazismo, cuando en este momento existen injusticias tan graves llevadas a cabo por los propios sionistas".

Guía para descariados

Probablemente es fácil perderse en toda esta polémica en la que, al menos en España, se cruzan una serie de intereses y de dineros, desde el del petróleo y el de los judíos, hasta la reivindicación del pasado —y de buenas capas del presente—, de las ideologías afines en España. Conviene tener algunos hechos presentes:

1. Las cifras de judíos muertos en campos de concentración son discutidas; pero las evidencias las sitúan en varios millones. El exterminio de los judíos está implícito en los libros teóricos —"Mein Kampf", de Hitler, o los escritos de Rosenberg— y confirmado documentalmente. Los testimonios sobre los campos de exterminio son concluyentes.

2. Los judíos no fueron las únicas víctimas del nazismo. Lo fueron también los propios alemanes de ideología contraria, otras minorías étnicas, los rusos, los polacos, los checos y otros ciuda-

danos de territorios ocupados.

3. La atrocidad es universal. Dentro de ella, la sistemática nazi es peculiar. El exterminio causado por la Inquisición fue la corrupción o la tergiversación de una doctrina de amor y tolerancia; la doctrina nazi predicaba el exterminio.

4. La identificación del Estado de Israel con el pueblo judío es abusiva y aberrante; tanto por parte de quienes la utilizan para atacarle, como por parte de quienes lo defienden por este camino. El Estado de Israel es una pieza política determinada, en una zona de alto conflicto. No debe capitalizar los muertos por Hitler, o los muertos a lo largo de siglos de odiosas persecuciones.

5. Los palestinos han sido expulsados de sus tierras, viven desde hace años en campos de concentración fuera de Israel —discriminados por sus hermanos árabes en muchas ocasiones— y sometidos a una discriminación total dentro de Palestina-Israel; el Estado se implantó por la violencia y la fuerza sobre su territorio.

6. El pueblo alemán no es culpable de los crímenes del nazismo. Fue una de sus víctimas.

7. El pueblo judío, en su totalidad, no tiene por qué ser considerado culpable o inocente con respecto a la actividad del Estado de Israel.

8. Quienes en España se oponen a la divulgación de los crímenes nazis es porque quieren reivindicar esa ideología, en cualquiera de sus diversas formas, siglas o nombres.

9. La película "Holocausto", como se ha ido viendo hasta ahora, es efectivamente de gran valor para la expansión de la idea sionista. Es una película de buenos y malos (la realidad es que unas víctimas de la injusticia son siempre, en abstracto, intrínsecamente buenas; y sus victimarios son inevitablemente malos: la realidad corresponde al folletín). ■